

Violencia escolar en simulacro de emergencia

Insafta activa Ley Aula Segura tras riña de estudiantes que dejó a una docente lesionada



Un grave incidente de violencia escolar sacudió la jornada de prevención del Instituto Sagrada Familia de Punta Arenas, luego que una riña entre estudiantes de 14 y 15 años empañara el desarrollo del simulacro de terremoto y tsunami realizado durante la mañana del jueves.

Lo que debía ser un ejercicio de seguridad civil derivó en un enfrentamiento físico que requirió la intervención de Carabineros

y la activación inmediata de los protocolos más estrictos de la normativa educacional vigente en el país.

Según los antecedentes policiales, el conflicto se originó en medio de las maniobras de evacuación y se extendió posteriormente al interior del establecimiento. Durante la pelea, una profesora que intervino con el objetivo de separar a las alumnas resultó con lesiones (leves), situación que motivó la concurrencia de la fuerza pública.

Carabineros acogió la denuncia formal por los hechos y procedió a entregar todos los antecedentes recolectados al Juzgado de Familia, mientras la comunidad educativa manifestaba su consternación por el quiebre de la convivencia en un momento de alta vulnerabilidad simulada.

Comunicado oficial

A través del un comunicado oficial, el equipo de gestión escolar de la Red Educativa María Auxiliadora calificó los hechos como una "falta grave a las normas de convivencia de nuestro colegio".

La dirección fue enfática al señalar que este tipo de conductas es "inaceptable y no será tolerada bajo ninguna circunstancia dentro de nuestra comunidad educativa".

Como respuesta inmediata, el establecimiento dispuso la activación del procedimiento disciplinario regulado por la Ley Aula Segura, aplicando medidas cautelares mientras se desarrollan las diligencias de investigación correspondientes para determinar las sanciones definitivas.

La institución reafirmó su compromiso con el resguardo de la integridad física y psicológica de sus integrantes, asegurando que continuarán adoptando todas las acciones necesarias para garantizar un ambiente escolar que sea "seguro, ordenado y respetuoso".

Además de las medidas punitivas, el colegio anunció un refuerzo de las acciones formativas y preventivas con los cursos involucrados, abordando directamente la resolución pacífica de conflictos. Finalmente, desde el instituto solicitaron la colaboración activa de los apoderados, instando a reforzar en el hogar conductas de respeto en coherencia con los valores que promueve la red educativa.